

piamente dichas por tener la cabeza mas larga y estrecha, la frente mas plana y el hocico mas prolongado, así como por la estructura de la mano, que es mas corta y ofrece distinta forma en los dedos; el primero de estos no es el mas largo, sino el segundo, que sobresale de los demás.

Esta especie, la *foca de silla* de los alemanes é ingleses, la *schwarzseite* de los noruegos y dinamarqueses, el *blaudruselur* de los islandeses, el *atak* de los groenlandeses, el *kadolik* y *naikhe* de los esquimales, es el tipo del sub-género pagofilos (*Pagophilus*). Un macho adulto llega muy raras veces á 1^m,90 de longitud, y de consiguiente apenas alcanza el tamaño del perro marino. El pelaje es bastante espeso, corto, rígido, liso y brillante; el vello falta del todo. El color varía no solo según el sexo, sino tambien por razon de la edad; en el macho adulto, el color predominante de la parte superior consiste en un gris pardusco mas ó menos claro, que unas veces tira al amarillo pajizo ó de cuero, y otras al pardo rojizo. El pecho y el vientre ofrecen un tinte gris plateado de orin pálido; la cara anterior, la frente, las mejillas y el hocico son de un color oscuro de chocolate ó pardo intenso; en el lomo se ve una mancha oscura, mas ó menos marcada, en forma de herradura ó de lira; esta mancha, que por su forma de silla ha dado origen al nombre aplicado por alemanes é ingleses á este animal, comienza debajo de la nuca, arqueándose lateralmente hácia atrás y se corre á lo largo de los costados hasta los muslos, donde otra vez se inclina un poco hácia adentro. En varios individuos, la silla es estrecha y tiene forma de faja; en otros es muy ancha, y á menudo se hallan unidos los dos brazos por una lista trasversal mas ó menos marcada; hay tambien individuos en que la silla solo está indicada. La hembra es mas pequeña que el macho, y difiere tanto de él por su color, que se le ha considerado y descrito como especie independiente. El color predominante es un amarillo blanco oscuro, pardo en el lomo; pero tira muchas veces al rojizo, otras al azulado, y hasta al gris oscuro; las partes inferiores ofrecen el mismo tinte que en el macho; no se observa nada del dibujo liforme del lomo; cuando mas hay algunas manchas ovaladas y oscuras, en diferente número y tamaño. Los pequeños tienen un pelaje blanco como la nieve, que se cambia poco á poco como el de los padres.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El área de dispersion de la foca de Groenlandia se limita á los mas altos grados de latitud norte; pero probablemente se extiende tambien por el estrecho de Behring hasta la parte septentrional del Pacífico. Repetidas veces se han observado varios individuos en las costas de Laponia y de Noruega, y hasta en las de la Gran Bretaña; pero debemos considerarlos como errantes, puesto que apenas podríamos suponer que su área de dispersion se extienda mas acá del 67° de latitud norte. Desde aquí, avanzando por las regiones heladas, encuéntrase esta foca en todos los puntos del mar Glacial, mas ó menos abundante, según la estacion, en ciertos parajes.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Al contrario del perro marino, las focas de silla evitan la tierra firme y permanecen casi exclusivamente sobre el hielo, donde se las ve á menudo en número extraordinario; á veces ocupan los campos helados en toda la extension que la vista alcanza con el auxilio del anteojo; centenares, hasta miles de individuos pasan la vida echados unos junto á otros, pero nunca se alejan mucho de la orilla del hielo, sino que permanecen siempre en las márgenes de la capa cristalina que durante el invierno se extiende poco á poco sobre una gran parte de aquellos mares. Llegado el período de la reproducción eligen con prudencia los témpanos de hielo mas gruesos para mayor seguridad de sus hijuelos cuando nacen.

La eleccion de los sitios donde vive obliga á la foca de

silla, mas que á la mayor parte de sus congéneres, á emprender largos viajes; en verano, cuando el mar se deshíela, marcha hácia el norte; y en invierno, apenas se extiende de nuevo la blanca alfombra sobre las aguas, vuelve al mediodía; tambien emprende expediciones hácia el este ó el oeste. Dos veces al año abandonan las costas de Groenlandia, la primera en marzo, y la segunda en julio, prolongando sus viajes hasta las partes mas septentrionales del estrecho de Davis de donde regresan en mayo muy flacas; en setiembre marchan por segunda vez, y despues pasan el invierno en las costas groenlandesas. En la expedicion de primavera suelen tomar parte todos los individuos; mientras que en el otoño quedan siempre algunos donde se hallan, sin causa conocida. No se sabe hasta dónde llegan las focas por el norte, ni tampoco se conocen los verdaderos motivos de tales expediciones; varios navegantes las han visto en alta mar formando numerosas manadas, que nadaban en línea bastante recta y avanzaban rápidamente; otros observadores las han hallado en sitios de la costa, ó en campos de hielo que de ordinario no solian visitar. La época de los viajes varia mucho según el calor de la estacion en que se efectuan, y por lo tanto es probable que, bien la temperatura, ó ya la mayor ó menor abundancia de los animales marinos que sirven de alimento á las focas, influyan en las expediciones. Créese ver una prueba de esto último en el hecho de que las focas de silla vuelven de su primer viaje muy extenuadas; mientras que al regresar del segundo, en setiembre, están mas gordas que nunca. Es evidente que durante su ausencia han tenido á su disposicion abundante alimento. Tal vez deba contarse tambien el período de la reproducción entre las causas de esos viajes. Los hijuelos nacen en los primeros meses de la primavera, desde mediados de marzo hasta abril, según los grados de frio, y en este período reúnen considerables manadas en varios puntos de los campos helados, tan numerosas, que hasta los cazadores de focas mas expertos se asombran. Cuando las hembras han elegido lugar conveniente, los machos las abandonan; al principio se ve á estos vagar á lo largo de las orillas heladas, pero luego desaparecen poco á poco y dirigen hácia regiones desconocidas. No se sabe aun á punto fijo en qué época se verifica el apareamiento; pero la mayor parte de los observadores creen que el período del celo comienza en el mes de julio y que la gestacion dura, por lo tanto, de ocho á nueve meses. El aspecto miserable de estos animales durante el citado período induce á considerar como exacta semejante opinion; pero tambien puede suponerse que los machos se aparean con las hembras inmediatamente despues del parto. Según refiere Brown, la hembra da á luz por lo regular un hijuelo y con bastante frecuencia dos: algunos cazadores expertos dicen que pare hasta tres; pero esto último no parece muy probable; semejante aserto, debido sin duda á una falta de observaciones, se explicaria por la circunstancia de que la misma hembra hubiese adoptado una progenie abandonada. Los hijuelos nacen, así como sus congéneres, muy desarrollados, y son los mas graciosos y bonitos animales de toda la familia; su pelaje, primeramente blanco como la nieve, adquiere muy pronto un tinte amarillento hermosísimo, que por desgracia tampoco se conserva mucho tiempo. Así como otros muchos pinípedos, las focas de silla pequeñas son muy torpes en los primeros días de su vida, y no pueden entrar en el agua; de modo que siempre están durmiendo y mamando en medio de la nieve que cubre el hielo; su color los protege contra sus enemigos, como sucede con otros animales de aquellas regiones. Las madres los tratan cariñosamente, defendiéndolos con mas valor del que suelen mostrar otros pinípedos. Los cazadores de focas persiguen

LOS CISTÓFOROS—CYSTOPHORA

CARACTÉRES.—Entre todos los demás pinípedos reunidos en varios géneros, y hasta en subfamilias, los cistóforos deben figurar en primer término, sobre todo á causa del extraño adorno que presentan los machos adultos, en forma de bolsas membranosas ó de trompas. El aparato dentario consta de cuatro incisivos de forma cónica aguda en la mandíbula superior y de dos en la inferior; los caninos están muy desarrollados, y además se cuentan diez molares en cada mandíbula, pequeños, separados, de una raíz, y cuyo tamaño aumenta de adelante hácia atrás.

Los cistóforos constituyen un subgénero especial y bien determinado.

EL CISTÓFORO DE CASCO—CYSTOPHORA CRISTATA

CARACTÉRES.—El cistóforo de casco, llamado por los ingleses *pladdernase* ó *pladder*, el *klakkekal* ó *kabuttiskobbe* de los noruegos, el *kiknebb* de los finlandeses, el *aviofofattenorio* y *aodo* de los lapones, *neitersoak* y *kakordak* de los groenlandeses, es uno de los mayores pinípedos del mar Glacial, y se distingue sobre todo por tener una bolsa membrana que se extiende desde la nariz sobre toda la parte superior del hocico, prolongándose por la cabeza; esta bolsa puede llenarse y vaciarse á voluntad del animal; en el primer caso aseméjase á una gorra puesta sobre la parte anterior de la cabeza; cuando está vacía podriase comparar con una quilla que divide la nariz en dos partes (fig. 307).

La cabeza es grande; el hocico grueso y obtuso; el tronco análogo en un todo al de los demás pinípedos; las aletas anteriores difieren tambien poco de las de sus congéneres; los dedos disminuyen en longitud desde el primero hasta el último y son por lo mismo muy marcados; las aletas posteriores tienen el dedo medio mucho mas corto que los otros y están provistas de cinco protuberancias membranosas; en estas últimas aletas se ven uñas rectas, obtusas y comprimidas lateralmente; mientras que las de los pies anteriores son muy corvas, agudas y cóncavas: la cola es ancha y corta.

Los pequeños se diferencian por el color de los adultos. Así los machos como las hembras de ambos sexos tienen el pelaje largo, cerdoso, algo erizado, y tambien un vello espeso; la parte superior es comunmente de color pardo oscuro de nuez, ó negro, con manchas mas oscuras, de diverso grandor, redondas ú ovaladas; las partes inferiores son de un gris oscuro ó plateado, con un lustre de color de orin; la cabeza y las aletas son mas oscuras que el resto del cuerpo, y tienen por lo regular el color de las manchas del lomo. Los machos adultos alcanzan una longitud de 2^m,30 á 2^m,50; las hembras carecen de la bolsa y son mucho mas pequeñas.

Los utilitarios han cavilado mucho sobre la conveniencia que puede tener el casco de este animal, y de aquí han deducido mas necesidades que en otras ocasiones. En concepto de varios de estos consejeros de la creacion, que si bien no llegan al colmo de la sabiduría, quieren sin embargo, explicarlo todo, esta singular membrana sirve para fortificar el olfato; otros creen que disminuye en ciertos casos el peso del cuerpo, permitiendo al animal saltar desde el agua á sitios mas altos; los unos aseguran que el casco hace las veces de un rodete para que los cistóforos no se hieran en la cabeza al caer sobre el hielo; los otros suponen que el casco es un regalo especial de la Providencia, y que sirve para parar los golpes de las mazas de los cazadores. No es necesario llamar la atencion sobre lo absurdo y necio de estas explicaciones;

con preferencia á estos pequeños, cuando no les ocurre algun percance imprevisto, como sucedió, por ejemplo, en 1862, en cuyo año una espantosa tormenta los precipitó desde el hielo al mar, donde, no sabiendo moverse, ahogáronse todas. Estas pequeñas focas crecen rápidamente y cambian pronto el primer pelaje de su juventud por otro manchado ó salpicado, lo cual ha inducido á los cazadores de focas á comparar estos pinípedos con liebres, dándoles este nombre. Apenas revisten su nuevo pelaje, la madre los conduce al agua y enséñales todos los ejercicios necesarios. Durante el verano, el pelaje cambia otra vez; el color predominante es entonces un azul oscuro en el pecho y el vientre. Los groenlandeses les designan en esta edad con el nombre de *aglektok*. En la siguiente muda, el color de los pequeños se va pareciendo ya al de los adultos: esta muda se efectua al tercer año, ó según otros, al cuarto ó quinto.

A pesar de que la foca de Groenlandia se parece mucho por el género de vida á sus congéneres, distínguese sin embargo por mas de un concepto, y sobre todo por sus movimientos.

Su modo de andar, según se ha observado en cautivos del Jardín zoológico de Londres, es en cierto modo un término medio entre el de los artocéfalos y el de los perros marinos, pues se sirve casi siempre de las aletas anteriores como de pies: pero á veces se arrastran tambien. Sus movimientos en el agua se distinguen por una rapidez sorprendente y una agilidad extraordinaria; saltan muchas veces seguidas lanzándose con todo el cuerpo fuera del agua, por lo cual los marinos les dan el nombre de *saltadores*. En concepto de Nilson, los informes que continuamente se reciben, y en los cuales se habla de gigantescas serpientes marinas que los navegantes aseguran haber visto, podrian referirse á estas focas.

Como ya hemos dicho, las manadas se reúnen en alta mar y casi siempre forman fila; de modo que un individuo nada detrás del otro, siguiendo todos á un jefe. Cuando este se revuelve, como suele hacerlo alguna vez, ó cuando da un salto por el aire, todos los demás le imitan, al llegar al punto donde su jefe ejecutó el movimiento. Cada vez que Newton encontró una manada de focas de silla no pudo menos de recordar la serpiente marina, y explicóse entonces muy bien que toda persona profana en la ciencia, y dada á creer en lo sobrenatural, pensase ver en aquella prolongada línea serpentina el monstruo marino que ha dado origen á tantas fábulas. A larga distancia reconócese ya estas focas, mas bien por su afición á retozar y por su admirable movilidad, que por su cabeza ovalada. Sus facultades intelectuales son casi idénticas á las de los perros marinos, ó por lo menos así lo hacen suponer las observaciones en individuos cautivos y en otros libres.

CAZA.—La foca de silla se caza del mismo modo que los perros marinos, y por lo tanto basta la descripción hecha en el capítulo anterior.

USOS Y PRODUCTOS.—Este pinípedo tiene una gran importancia para los groenlandeses. Un macho adulto, según Brown, pesa 115 kilogramos, de los cuales se cuentan por la piel y la capa de grasa 45 á 48, y el resto por huesos, sangre é intestinos.

La piel no es tan apreciada en Groenlandia como la de la foca propiamente dicha, y hasta la carne tiene menos valor; á pesar de eso, el producto de la caza es aun bastante considerable por causa del aceite. En las colonias dinamarquesas de Groenlandia se cogen todos los años unas 36,000 focas de silla, y en el resto del mar Glacial quizás doble número; pero no tantas que deba temerse una disminucion demasiado rápida de estos animales.

bástanos ver que solo los machos llevan casco y no las hembras, que tanta protección necesitan. Ciertamente que esta membrana debe tener alguna utilidad; pero ignoramos cuál es, y de consiguiente será preciso contentarse por ahora con la suposición de que sirve sencillamente de adorno á los machos de esta especie, como se observa en otros mamíferos.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Segun parece el área de dispersion del cistóforo de casco es poco extensa, y aun allí donde se le halla nunca se ve gran número de individuos. Fabricius nos dice, y Brown lo confirma, que esta especie vive con mas frecuencia en las costas de Groenlandia y en Terranova; no abunda en la costa occidental de Islandia y en Finmarken, y mas al mediodía solo se ven algunos individuos sin duda errantes. En ninguna parte se halla en gran número, ni siquiera podemos decir que sea comun en una ú otra region. En las costas de Groenlandia habita principalmente las cercanías de los grandes campos de hielo, los cuales prefiere á la tierra firme para dormir y descansar; tiene ciertos parajes favoritos donde se presenta con mas regularidad que en otros. Tambien estos animales emprenden excursiones á grande distancia de la costa, encaminándose por las partes mas septentrionales del mar Glacial. En los sitios conocidos como puntos de residencia del cistóforo de casco, solo se le encuentra en ciertas épocas del año. A Groenlandia llega en los primeros dias de abril y permanece allí hasta fines de junio ó principios de julio, para mudar de pelaje, dar á luz su progenie y criarla hasta que pueda seguir á los adultos en sus viajes. Los cistóforos se aparean sin duda entonces de nuevo emprendiendo despues la marcha hácia el norte. Desde setiembre hasta marzo se les ve con frecuencia en el estrecho de Davis y en el mar de Baffin; despues se dirigen hácia el mediodía, y en julio vuelven uno por uno ó en pequeños grupos.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Segun las noticias de varios observadores, el cistóforo de casco es una de las focas mas valerosas é inclinadas á luchas; á semejanza de todos sus congéneres, tambien traban encarnizadas luchas durante el periodo del celo. Produciendo sonoros mugidos que se oyen á larga distancia cuando el tiempo está sereno, y con el casco hinchado, los machos se acometen celosos, infiriéndose á menudo heridas bastante profundas, pero pocas veces graves. Durante estas luchas los cistóforos de casco ocupan siempre un territorio separado; parece que no les gusta la sociedad de sus congéneres, y raras veces se les encuentra en compañía de las focas de silla. No tenemos noticias exactas sobre el tiempo que dura la gestación; solo puedo decir, fundándome en una noticia de Fabricius, que la hembra pare á fines de abril un hijuelo, raras veces dos, que nacen, segun las observaciones de Brown, con un pelaje blanco como la nieve; en el segundo año este pelaje adquiere al principio un color gris que se oscurece cada vez mas, hasta que al tercer año toma el color del de los adultos, marcándose mas y mas las manchas redondeadas ú ovaladas.

CAZA.—La de estos animales no se efectua siempre sin peligro. Brown los designa con el nombre de «leones del norte», que solo reparten su imperio con la gigantesca ballena. Cuando se los ve echados sobre el hielo, entregados al reposo, ofrecen la expresion de la mas estúpida indiferencia respecto á cuanto pasa á su rededor; y sus grandes ojos negros no revelan al sér inteligente. Jamás atacan á otros animales sin ser provocados á ello; pero es fácil excitarlos, y entonces resistense siempre y se defienden. En vez de huir al acercarse los cazadores, espera el peligro y preparase á la defensa: se retira al centro del témpano de hielo en que se halla, dilata el casco, bufa como un toro furioso y precipitase mugiendo sobre su enemigo, á menudo con buen éxito; con

sus aletas hace rodar la maza por tierra, obliga al cazador á defenderse á emprender la fuga, y hasta le persigue tambaleándose y arrastrándose por el suelo tan rápidamente como le es posible. Esta persecucion puede llegar á ser muy peligrosa para el cazador, sobre todo cuando el barco en que llegó está ya lejos, y cuando la foca consigue al fin atacarle con los dientes. Sin embargo, raras veces sucede que un hombre sea destrozado ó muerto. Las personas mas ancianas de la Groenlandia meridional no recuerdan sino el caso de un hombre muerto á consecuencia de las heridas que le infirió un cistóforo cerca del Puerto de Juliano, uno de los sitios donde mas abunda esta especie de focas. Mayores peligros ofrece aun la caza en pequeños barcos, porque el cistóforo atacado se precipita á menudo sobre la embarcación é intenta morder á los tripulantes, sin contar que lanza el barco como una pelota en todas direcciones, al sacudir la cuerda del arpon. Hé aqui porqué solamente los cazadores groenlandeses mas expertos osan atacar á estos animales en su *kayak* ó barco de caza, que como se sabe es muy ligero; por lo regular se prefiere acometerlos sobre el hielo, matando de un balazo en la cabeza á los que se resisten.

USOS Y PRODUCTOS.—En Groenlandia y en el norte en general, se utiliza el cistóforo de casco de la misma manera que sus congéneres; el número de individuos muertos es sin embargo mucho menor que el de las otras especies, pues en las colonias dinamarquesas de Groenlandia, donde se cogen los mas, apenas se matan de dos á tres mil individuos al año.

EL CISTÓFORO PROBOSCIDEO—CYSTOPHORA PROBOSCIDEA

CARACTÉRES.—Dampier fué el primero que á principios del siglo último dió noticias de este animal; el almirante Anson, Pernetty, Molina, Scammon y Peron, trazaron despues muy buenas descripciones, de modo que actualmente tenemos noticias bastante exactas sobre estas focas, las mas gigantescas de todas.

El cistóforo proboscideo, llamado tambien *foca elefantina*, y por varios marineros *lobo marino*, es el *sameh* de los chinos, el *morunga* de los habitantes de las islas del mar meridional, y en fin, el tipo del subgénero de los macrorinos (*macrorhinus*). Este animal difiere poco de la foca de casco en cuanto al aparato dentario; su carácter distintivo es una prolongación de la nariz en forma de trompa, observada en los machos adultos, á lo cual deben el nombre de *elefante marino*; las garras de los piés anteriores son corvas. En cuanto á las formas generales, este animal se asemeja á los otros pinípedos; pero es mucho mas grande que cualquiera de ellos; su longitud, segun Scammon, puede alcanzar efectivamente hasta siete metros; pero la mayoría de individuos no pasan de cinco. Muchos viajeros y cazadores han exagerado considerablemente estas medidas. La hembra llega á la mitad del tamaño del macho; pero no tiene ni siquiera la tercera parte de su peso, que en un adulto se calcula en mas de quinientos kilogramos.

La cabeza es grande, ancha y un poco prolongada; el hocico de longitud regular y bastante ancho, se adelgaza por delante, encorvándose casi verticalmente; en el labio superior hay unas 35 ó 40 cerdas rígidas, de color pardo oscuro, de 0",15 de largo y dispuestas en seis filas; los ojos son relativamente grandes, redondos y salientes en forma de media esfera; los párpados carecen de pestañas; las cejas se componen de ocho ó diez pelos cerdosos; las orejas, muy pequeñas, están á poca distancia del ojo y se reducen á un agujero redondeado que ni siquiera tiene un borde; la nariz, en fin,

difiere mucho en los dos sexos. Mientras que esta parte característica no tiene nada de particular en la hembra, prolongase en el macho en forma de trompa que, comenzando en el ángulo de la boca, alcanza una longitud de 6",40, pudiendo sin embargo prolongarse el doble cuando el animal se halla excitado; la trompa recogida presenta numerosos repliegues transversales, pende en forma de arco y en su punta obtusa hállanse las fosas nasales que en esta posición se abren en la cara inferior; cuando el animal la dilata, levántase este apéndice, de modo que desaparecen todos los repliegues y se ven las fosas nasales en la cara anterior. El cuello, bastante largo, aunque grueso, se enlaza sin transición con el enorme tronco. Las piernas anteriores no son muy largas, pero sí fuertes y robustas; los cinco dedos están unidos por membranas nataatorias; el segundo es el mas largo, y desde él disminuyen todos en longitud hácia fuera; los piés posteriores, muy fuertes y bastante largos, dividense en dos membranas grandes y largas en los lados y tres mas pequeñas y cortas en el centro, formando así una especie de remos muy sesgados. Los dedos

anteriores están provistos de garras con punta obtusa, no muy largas, pero fuertes; mientras que los posteriores carecen del todo de uñas. La cola, como en la mayor parte de los pinípedos, es muy corta y aguda. El pelaje se compone exclusivamente de pelos cerdosos, cortos, rígidos y brillantes, un poco erizados; su color cambia no solo segun el sexo y la edad, sino tambien segun la estación. Inmediatamente despues de haber mudado estos animales su pelaje, adquieren un tinte gris azulado, parecido al del elefante; mas tarde, cuando el pelo alcanza toda su longitud, el color se convierte en pardo claro; la parte inferior es siempre mas clara que la superior, pero en todo caso semejante á ella. Las hembras ofrecen un pardo oscuro de aceituna, pardo amarillo en los costados y amarillo claro en el vientre; los pequeños tienen en el primer año el lomo gris oscuro, los costados gris de plata claro, y las partes inferiores de un blanco amarillento; las cerdas del mostacho y los pelos de las membranas nataatorias son mas oscuros que el resto del pelaje.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El área de disper-



Fig. 306.—LA FOCA DE GROENLANDIA

tion del cistóforo proboscideo se extiende en la parte meridional del Pacífico, incluso el sur del Océano Índico; en el primero de dichos puntos la especie se halla fuera de los límites verdaderos, puesto que aun está en las costas de California. Con mas frecuencia se le ve entre el 35° y 65° de latitud sur. En otros tiempos habitaba todas las islas pequeñas y grandes inmediatas al cabo meridional de América, la Nueva Zelanda, la Tasmania y muchas otras islas del Gran Océano; hoy día ha sido casi exterminado en la mayor parte de las islas de ese vasto territorio, y exceptuando la costa de California, solo se le encuentra ya en las Kerguelen y otras islas solitarias de aquellas aguas meridionales.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—El macrorino de trompa tiene las mismas costumbres que los artocéfalos. Todos los años emprende viajes: desciende hácia el sur, ó remonta en dirección al norte segun las estaciones. Los individuos débiles ó enfermizos se quedan atrás, y los otros viajan juntos; llegan á la Patagonia en setiembre y octubre, algunas veces en junio; y marchan para el sur á fines de diciembre. Durante el verano habitan en el mar; en invierno se dirigen á tierra firme en busca de los lugares pantanosos ó de las aguas dulces.

Sus grandes manadas se dividen en familias, cada una de las cuales consta de dos á cinco individuos, que permanecen siempre unos junto á otros, y se encuentran á menudo durmiendo en el fango de los cañaverales.

Cuando el calor es fuerte, se refrescan echándose sobre la tierra húmeda, de tal modo que llegan á parecer mas bien un

monton de esta que séres animados. Tienen muchos puntos de contacto con los paquídermos: gústales en extremo, como á estos, el agua dulce, se revuelcan asimismo en el fango y acostumbran á permanecer en un mismo sitio.

Todos sus movimientos son torpes cuando se hallan en tierra, siendo su marcha muy trabajosa; avanzan como las focas, encorvándose y alargándose alternativamente; y cuando están muy gordos ondula su cuerpo á cada movimiento, cual si fuese una gigantesca vejiga llena de gelatina. Despues de dar veinte ó treinta pasos se fatigan de tal manera que les es forzoso descansar. Sin embargo, franquean colinas arenosas de 5 á 7 metros de altura, supliendo la falta de agilidad con la perseverancia y la paciencia.

En el agua es muy distinto: nadan y se sumergen perfectamente; revuélvense de pronto; duermen tranquilos, apoyados sobre los codos; cazan con agilidad y destreza los pulpos y los peces que les sirven de alimento, y hasta se apoderan de los pájaros, como por ejemplo, de los bobos. Tambien se tragan las piedras: Forster encontró doce guijarros en el estómago de uno de estos animales; cada uno de ellos tenia el volúmen de dos puños, y eran tan pesados, que no acertó á explicarse cómo podían soportar semejante peso las paredes de la viscera.

El elefante marino está segun parece mal dotado en cuanto á los sentidos: en tierra no ve bien sino desde muy cerca; su oído es defectuoso; su tacto obtuso, á causa de la espesa capa de grasa que rodea su cuerpo; el olfato alcanza muy poco desarrollo. Es un animal estúpido, que dificilmente